

En el 75 aniversario de la coronación pontificia

SUBIR AL TORO

No sólo a los menorquines; también a nuestros visitantes les gusta subir al Monte Toro. Desde lo alto del Monte se puede contemplar la singular belleza de nuestra isla: sus costas recortadas y el azul intenso del mar, que contrasta con los verdes prados y la multitud de predios diseminados por la isla. Pero, sobre todo, en lo alto del Toro se encuentra el Santuario de nuestra patrona, “la santa casa de nuestra Señora del Toro”, como la llamaban nuestros antepasados. Su historia es larga, porque se remonta al siglo XIII, cuando el rey Alfonso III entró en Menorca. En un documento de la cancillería real, fechado en 1290, se habla ya de una iglesia en lo alto del monte dedicada a “Sante Marie de Toro”.

Subir al Toro supone encontrarse con toda esta historia y con una larga tradición de peregrinos que han acudido a esta montaña santa. Pero, sobre todo, subir al Toro significa encontrarse con la Madre de todos los menorquines. Allí se alberga la antigua y venerada imagen de la Virgen, que nos invita a acogernos a sus cuidados de madre que escucha y acompaña. El Santuario del Toro es la casa de María y, por ello, casa de cada uno de nosotros, porque todos tenemos derecho a considerarla nuestra madre.

Cuando llamamos a su puerta, ella nos abre y nos recibe para señalarnos a su Hijo. La imagen de nuestra patrona lo expresa de un modo singular, porque lleva en sus brazos al niño Jesús y lo señala además con su mano derecha. En sus brazos maternos se puede encontrar también hoy a Jesucristo. Con su mano indica que el camino verdadero que conduce a la vida es Jesús. De esta manera, la imagen de la Virgen del Toro nos invita a no detenernos en ella, sino a mirar a Cristo.

Este año celebramos el 75 aniversario de un hermoso acontecimiento: la coronación de esta imagen. En la parte inferior del retablo se puede ver esta inscripción que lo recuerda: “Coronada, damunt Menorca reinau. 12 de setembre de 1943”. Con mandato expreso del Santo Padre, el Obispo Pascual ciñó las coronas que portan la Virgen y el Niño y que fueron realizadas con las generosas donaciones de muchos menorquines. Desde el domingo 6 de mayo hasta el día 12 de septiembre nuestra Diócesis celebrará de manera especial este aniversario. Para abrir estos actos contamos con la presencia del Sr. Nuncio Apostólico, Mons. Renzo Fratini, al que agradecemos vivamente su visita. Su estancia entre nosotros nos ayuda a acrecentar los vínculos de comunión de nuestra Iglesia diocesana con la Iglesia de Roma, presidida por el Papa Francisco, pastor de la Iglesia universal.

Durante estos meses os invito a subir al Toro, a la casa santa de María, para encontraros con la Madre, sentir su cariño, gozar de su hospitalidad y advertir cómo, una vez más, nos dice: “haced lo que Él os diga” (Jn 2, 5). Pero la subida al Toro no puede ser sólo física, sino que tiene que ser espiritual. El ascenso para encontrarse con María es, sobre todo, interior y sólo se puede realizar desde el corazón.

+ Francesc Conesa Ferrer

Bisbe de Menorca